

Por mi parte habia tomado todas las medidas necesarias para sostener la lucha. La línea de la Chiffa y de la del Oned-Haddara habian sido reforzadas y se habian abastecido abundantemente los puntos principales. Como mi atencion era mantenerme al principio á la defensiva, habia recomendado en todos los puntos que obrasen con la mayor prudencia. Por desgracia el fogoso valor de algunos oficiales no les dejó cumplir exactamente con mis intenciones.

Los habitantes, tanto europeos como indígenas, que viven en la llanura, debian excitar en alto grado mi atencion. El ejército no podia proteger todos los puntos ocupados por colonos y por árabes, y tuve que prescribir a todos los habitantes que se retirasen á buscar proteccion en los campamentos. Al mismo tiempo me puse de acuerdo con los colonos que poseen casas de campo: los facilité fusiles y cartuchos, y hasta envíe soldados á algunas de ellas para apoyar la defensa.

No podia linsonjearme de evitar todas las desgracias: los árabes especialmente, cuya desidia es tan notoria, debian sufrir las consecuencias de su imprevision.

Los dias 17 y 18 de Noviembre algunas tentativas que hicieron los hadjontas fueron vigorosamente rechazados, y nuestros soldados consiguieron una ventaja que les inspiró demasiada confianza.

El 20 de Noviembre, en el mismo momento en que Abd-el-Kader me notificaba en su carta su resolucion de hacernos la guerra, sus tropas pasaban la Chiffa. Desgraciadamente el comandante de Bouffarick ponía en movimiento á aquella misma hora algunos convoyes para los *blockhaus* de Mered y el campamento de Ouad-Lalleg, y solo les dió 30 hombres de escolta. A una legua de Bouffarick se vieron estos atacados por los árabes: el comandante del convoy de Mered formó el cuadro con sus carros: sus soldados se defendieron vigorosamente, y dieron lugar á que llegase en su auxilio la guarnicion de Bouffarick. El comandante del destacamento fue el único que murió allí mismo de un balazo: el convoy se salvó.

El comandante del convoy de Ouad-Lalleg no fue tan hábil, y pereció con todo su destacamento: ya sea que se viese sorprendido, ó que le faltase serenidad, no mandó concentrar sus carros; su destacamento fue hecho pedazos, y cuando una columna que salió de Bouffarick al oír el fuego llegó al lugar del combate, los árabes emprendieron la fuga llevándose las mulas del convoy.

Esta desgracia debia haber servido de escarmiento; pero no fue así. El día 21 una columna de 1500 caballos árabes pasó la Chiffa por la mañana. El general Duvivier observaba sus movimientos desde el campamento superior de Blidah, cuando el comandante del campamento de Ouad-Lalleg cometió la imprudencia de marchar contra los árabes á la cabeza de 200 hombres de infantería, y en seguida el desacuerdo todavía mayor de desplegarlos en guerrilla. Los árabes, superiores en número, los atacaron en gran vigor. El comandante de las tropas francesas intentó hacerlas formar el cuadro y refugiarse así al campamento; pero este movimiento, ejecutado con irresolucion, fue más funesto todavía: aquella tropa fue enteramente deshecha, dejando 105 muertos entre oficiales y soldados.

El campamento de Ound-Lalleg rompió el fuego con las piezas que defienden el reducto, luego que los árabes estuvieron al alcance. Las balas, hábilmente dirigidas, dieron de lleno en el grueso de los árabes, y varios ginetes cayeron muertos ó heridos, habiéndose visto más de 20 caballos sueltos que corrieron por algunos momentos sin ginete. De este modo los restos del destacamento frances pudieron refugiarse en el campamento. Los árabes intentaron atacar en seguida uno de los *blockhaus*; pero recibidos con un vivo fuego de fusilería, volvieron á pasar la Chiffa.

Al Este una columna enemiga desembocó por las montañas de Beni-Moussa. Las guarniciones de los campos del Aracht y del Arba marcharon contra ella, y protegieron el movimiento de retirada de los habitantes que se refugiaron en los campamentos y en las casas aspilladas. En aquel dia fueron muertos un colono y un granadero. Un poco más al Este fueron arrebatados algunos ganados, y tres colonos que intentaron hacer resistencia á los agresores fueron llevados prisioneros. En los montes las tribus del territorio frances han sido saqueadas, varios hombres muertos y muchas familias obligadas á emigrar.

Las noticias de ayer me anuncian que el enemigo se ha retirado de todas partes.

He dado órdenes para que la administracion socorra todos los infortunios. Todos los colonos que las han pedido, han recibido armas y municiones, y en todos puntos se ponen las casas en estado de defensa. Las tribus árabes se han refugiado bajo la proteccion de nuestros campamentos: las del Oeste estan protegidas por el de Bouffarick: en el Este los aribs han llevado sus familias al fuerte de l'Ean. Los Donad-Zeitoun estan en los reductos de Boudonson, y sus familias protegidas por el campamento de Fondouck.

El teniente general Rulhieres, que ha ido por mi orden á Bouffarick, ha formado una columna volante compuesta de 400 caballos, dos piezas de artillería y 1500 infantes. Esta columna maniobra con-

tra los árabes entre Belidak, Coleah y Bouffarick. He recomendado que se obre con suma prudencia, y sobre todo que no se emprenda nada sino con fuerzas suficientes. En la *Maison-Carrée* estoy formando otra columna volante que observará al enemigo en el Este. La defensa de los campamentos de Sohél queda asegurada, y en todos los puntos céntricos de la poblacion europea la administracion civil ha organizado la milicia; en todas partes se está preparando para la defensa.

Cuando las tropas hayan descansado y recibido refuerzos, y además cuando vuelva el buen tiempo, me apresuraré á castigar á los hadjontas que son nuestros más hábiles y ardientes enemigos.

Recibid &c., &c., &c,

El mariscal gobernador general de Argel, el conde Valéc.

Ayer salió el mariscal gobernador con toda la artillería disponible. Por la noche en el momento en que el batallon 62 de línea se embarcaba en el barco de vapor *Colyte* para dirigirse á Bona, llegó una orden, y el batallon volvió á tierra y al punto salió á la llanura. Esta circunstancia no era muy á propósito para disminuir nuestras zozobras, y es muy probable que los sucesos de la llanura son todavía muy graves. Las noticias que recibimos anuncian que el campamento de Mustafá y las barracas que le rodean están llenas de alemanes que lloran la pérdida de sus deudos ó de sus propiedades. Pero todo se vuelve misterios, y nadie sabe á punto fijo lo que ocurre en la Mitidja, á pesar de que los partes se repiten de hora en hora.

Varios jóvenes de la ciudad han pedido al gobernador general la autorizacion de formar una compañía franca: otras compañías han salido ya para engrosar nuestras fuerzas.

Se asegura que los 5 ó 6,000 hombres que recorren la llanura no son más que los aliados del Emir, y que este último llega para sostenerlos con otros 6,000 hombres de buenas tropas y 1,000 marroquies.

El tiempo sigue malísimo: hace tres dias que nuestros soldados sufren la lluvia sin poder penetrar en la llanura que forma varios lagos considerables.

En esta ciudad todo es tristeza: los mercados estan desiertos: falta el carbon, y el precio de la carne ha subido mucho.

*Cartas de Abd-el-Kader á los jeques árabes.*

I.

ALABANZAS A DIOS!

(Aqui el sello de Abd-el-Kader.)

Al honorable Mahmoud-beu-Zonadi—La gracia, la misericordia y la bendicion de Dios sean contigo!

Tu eres musulman por sucesion de padre á hijo: ¿cómo puedes apartarte del islamismo sin tener remordimientos? Sabes que te aprecio y te respeto, y nada he hecho que pueda ofenderte. Sepárate del impío, y la proteccion de Dios y del profeta se extenderá sobre tí. Pronto iré á verte si Dios quiere. El seid Ahmed-Razouek, portador de la presente, nos servirá de mediador. El podrá asegurarte que lograrás de mí todo cuanto quieras.

Salud—El intérprete principal, Zaccar.

Abd-el-Kader á los seids Abderraman y Forkami, antiguo gefe de Djigelly y El-Mecaour Consman, y á todas las gentes de su país.—Sabed que no estamos ya en paz con el impío, y que le arrojaremos de vuestro territorio si Dios quiere. Pronto iremos á vuestro país; preparaos para la guerra santa. Dios no nos ha criado sino para hacer triunfar su religion, y combatir á sus enemigos que adoran muchos dioses. Los musulmanes deben ser como espinas en los ojos de los cristianos.—Salud.

## NOTICIAS NACIONALES.

Lugo 4 de Diciembre.

El Sr. comandante general de la provincia me dice con fecha de 30 del mes último lo que copio.

El Excmo. Sr. capitán general de este ejército y distrito con fecha 26 del corriente me dice lo que sigue:

Desde el parte de operaciones que remesé á V. S. con fecha 22 del actual, he recibido oficialmente de los gefes que mandan la fuerza armada las noticias siguientes:

El Sr. comandante general de la provincia de Lugo da por resultado obtenido en el territorio de su cargo la presentacion de 13 rebeldes, habiendo muerto seis, y capturado 15 armas y cuatro caballos: entre los muertos se cuentan á D. José Torre y D. Antonio Prado y Mendez, aprehendidos con otros tres más por la columna de Friol, al mando del benemérito teniente coronel D. José Rafael Basabe; y ca-